



PASOS Y HUELLAS

ENTREVISTA A ELIZABETH NARVÁEZ *, SONIA CADENA** Y BEATRIZ ELENA CALLE***, INVESTIGADORAS Y DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE OCCIDENTE, EN CALI, COLOMBIA

1. Nos gustaría conocer cómo se ha gestado su vinculación docente e investigativa al tema de “Leer y escribir en la Universidad”.

El origen de las trayectorias académicas de cada una de nosotras ha sido distinto, sin embargo la convergencia de nuestros intereses nos convoca hoy en esta entrevista.

Beatriz Elena Calle se interesó por la enseñanza de la lectura y la escritura desde el 2001 como tutora en programas de formación de maestros, con su participación en grupos de discusión, tertulias de maestros y sus estudios de postgrado en la enseñanza del lenguaje, inicialmente en la educación Media y Básica y, posteriormente, en la universidad. Actualmente, sus intereses investigativos están relacionados con el apoyo de Tecnologías de la Información y la Comunicación en procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura.

Para Sonia Cadena, la formación en el campo de las ciencias de la educación, concretamente

en la enseñanza de la literatura y del español, le permitió acercarse a la complejidad de las prácticas de enseñanza y aprendizaje de la escuela colombiana, en los niveles de la educación básica y la media vocacional. Los espacios de discusión que se animaron y construyeron durante más de dos décadas, en una institución pública, constituyeron una plataforma que brindaba una perspectiva sobre la manera en que podrían desarrollarse los procesos de construcción de sentido y significado en la Educación Superior, a través de la lectura y la escritura. Posteriormente, la obtención de un título de Maestría en Educación acredita el inicio de su trayectoria como docente en la formación de pregrado. Las primeras búsquedas por comprender las especificidades de la lectura y la escritura en la Educación Superior se orientaron hacia el diseño, desarrollo y uso de materiales didácticos impresos y, luego, en el marco de un proyecto de investigación entre 1999 y 2001, al desarrollo de una herramienta –apoyada en tecnologías de la comunicación y la información– para gestionar la producción de textos.

Resumen

En esta entrevista, *Cuaderno de Pedagogía Universitaria* se interesa por conocer la experiencia docente e investigativa de un equipo de tres académicas de la lengua en relación a las prácticas de lectura y la escritura en una universidad colombiana. Ellas hablan del contexto, de sus motivaciones para profundizar en el tema, de las iniciativas implementadas y de las proyecciones que las llevarán a encontrar nuevos caminos de exploración.

Palabras clave

universidades, investigación, lectura, escritura, formación docente

* Fonoaudióloga, Especialista en la Enseñanza de la Lectura y la Escritura en Lengua Materna y Magíster en Lingüística y Español, por la Universidad del Valle en Cali. Docente del Departamento de Lenguaje de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Autónoma de Occidente en Cali.

** Licenciada en Educación, mención Español y Literatura por la Universidad de Santiago de Cali. Magíster en Educación, mención Evaluación y Currículo por Pontificia Universidad Javeriana, Cali. Directora del Centro de Desarrollo Académico de la Universidad Autónoma de Occidente en Cali.

*** Fonoaudióloga, Especialista en la Enseñanza de la Lectura y la Escritura en Lengua Materna y Magíster en Lingüística y Español, de la Universidad del Valle en Cali. Docente del Departamento de Lenguaje de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Autónoma de Occidente en Cali.

Elizabeth Narváez se ha vinculado a la docencia e investigación sobre la lectura y la escritura en el ámbito universitario desde el año 2003 durante la formación de Maestría en Lingüística y Español. Participó en un proyecto de investigación denominado *"Interactividad y comprensión de textos escritos en el ámbito universitario"*, que se ocupó del análisis de las interacciones que se construían entre el maestro y los estudiantes durante situaciones de enseñanza de la lengua escrita en dos asignaturas, una presencial y una no presencial, ofrecidas en una misma universidad y al inicio de la formación de pregrado.

Este primer trabajo mostraba, entre otros aspectos, que la enseñanza de la comprensión y composición escrita en una misma universidad se realizaba bajo enfoques y contenidos diferentes; el presencial se ocupaba de la enseñanza sistemática de escritos para el aprendizaje académico, como la reseña, desde perspectivas de la lingüística textual y la psicolingüística, mientras que el no presencial se centraba en la enseñanza de la composición desde una perspectiva gramatical, concibiendo la escritura como el dominio de una serie de reglas morfológicas, léxicas y sintácticas. Al parecer, estas profundas diferencias se relacionaban con las concepciones que justificaban la necesidad de ambas asignaturas: para el caso presencial parecía ser una introducción a las demandas sociales y académicas que imponía la formación universitaria; mientras que para el caso no presencial la sustentación parecía corresponder a la remedialidad, es decir abordar los "problemas" de escritura no resueltos en la educación escolar previa (Rincón, Narváez & Roldán, 2005).

En el año 2005, el grupo investigador formado por las profesoras Sonia Cadena, Elizabeth Narváez y María Mercedes Chacón, desarrolló el proyecto titulado *"Comprensión de textos escritos académicos (TEA) y tareas escritas (TE), en las asignaturas "Fundamentos de economía I" e "Introducción a la ingeniería I", del ciclo inicial de formación universitaria, en la Universidad Autónoma de Occidente"*. Este trabajo exploró las condiciones contextuales concretas en las que surgían y se desarrollaban actividades de comprensión de textos escritos académicos y tareas escritas en dos asignaturas del área profesional, para hacer una aproximación –desde las concepciones de maestros y estudiantes– sobre la naturaleza y la relación de la comprensión de textos escritos académicos, las tareas escritas a partir de ellos y la formación universitaria.

Los análisis permitieron corroborar que la planeación de las asignaturas profesionales, que demande a los estudiantes leer y escribir como actividades reiterativas y para las cuales se disponga de poco tiempo, que los enfrenta con múltiples y complejas fuentes de desarrollo teórico y con el propósito de

ser evaluados, puede terminar en una dinámica poco rigurosa. Esto último puede generar angustia y ansiedad, sobre lo cual el estudiante tiene y quiere tener poco control, asunto que puede terminar incidiendo en la calidad educativa que ofrece una institución de Educación Superior (Cadena, Narváez & Chacón, 2008).

En el marco de este proyecto de investigación iniciado en el 2005, adelantamos un evento académico denominado *Primer Encuentro de Lectura y Escritura en la Educación Universitaria*, en el año 2006, del que surgió una publicación que fue el resultado del esfuerzo y de la práctica real de la escritura académica, porque el proceso estuvo atravesado por constantes revisiones, comunicación entre editores y autores, la mayoría con formación en ciencias del lenguaje. Por lo anterior, esta experiencia mostró que no sólo los estudiantes necesitan hacer conciencia sobre sus procesos escriturales, sino que también nosotros, los profesores e investigadores de lengua, tenemos la responsabilidad de seguir pensando nuestras prácticas letradas académicas (Narváez & Cadena, 2008).

2. Ustedes han incursionado en el tema desde la perspectiva del desarrollo profesoral, ¿Cuáles fueron sus motivaciones?

Los hallazgos de los estudios, referenciados en la respuesta anterior, en dos tipos de escenarios distintos: las asignaturas de lengua y las asignaturas de formación profesional, así como las experiencias de discusión adelantadas en el evento de 2006 condujeron a la siguiente reflexión: *el dominio disciplinar de los profesores universitarios es una condición muy importante, pero no suficiente para ejercer la docencia en la educación superior*. La formación de posgrado y en investigación que posee un docente construye y aporta, pero no resuelve los problemas de la enseñanza de los contenidos disciplinares por medio de tareas de lectura y la escritura.

En consecuencia, durante el 2007, formulamos un nuevo proyecto de investigación titulado *"Interacciones y concepciones que se construyen a partir de la comunicación digital, en una experiencia de formación de maestros sobre lectura académica"*, en esta oportunidad desarrollado con la profesora Beatriz Elena Calle. El grupo investigador consideró que una manera de enfrentar el complejo escenario de la lectura y la escritura en el ámbito universitario era a través del apoyo a los maestros, con propuestas de formación que les permitieran comprender la enseñanza como un proceso de comunicación que se construye en la interacción verbal y no verbal, y el aprendizaje como una construcción que depende, en gran medida, de procesos de comprensión y composición de textos escritos. Por consiguiente, este proyecto intentaba explicar el diseño, puesta en marcha y el análisis crítico de una propuesta de formación dirigida a maestros universitarios de

la Universidad Autónoma de Occidente, con el fin de analizar su incidencia en la revisión de algunas concepciones sobre cómo se entiende y cómo se realiza la comprensión de textos escritos académicos en asignaturas del área profesional.

El proyecto se formuló a partir de algunas “creencias” que, según la literatura revisada, era necesario confrontar. La primera era dejar de considerar(se), tanto a los docentes como a los estudiantes, como consumidores de información (*informívoros*), para resignificar la lectura y la escritura académica como una práctica didáctica con los documentos escritos, gestionada y construida por los participantes en tanto sujetos sociales y generadores de sentido. La segunda, confrontar la idea de que la lectura y la escritura son habilidades genéricas, para reconsiderarlas como prácticas situadas y relacionadas con los campos de conocimiento. Por esa razón, resalta la necesidad de apoyar a los colectivos docentes de los campos de saber, en la toma de conciencia sobre los modos de leer y escribir, así como de enseñar ambas prácticas como específicas y relativas a sus campos de conocimiento especializado. Por último, y en relación con la creencia anterior, poner en discusión el que son los profesores de lengua, expertos y responsables de los cursos de lectura y escritura, quienes formarán a los estudiantes universitarios como lectores y escritores de sus campos disciplinares y profesionales. En ese sentido, el principal rasgo de la propuesta de formación fue la defensa de un trabajo colegiado entre profesores de los campos profesionales y los profesores de lengua en el que se legitimara hablar de las propias prácticas docentes con la lectura y su relación con la enseñanza de los contenidos disciplinares en los cursos profesionales (Narváez & Cadena, 2009).

3. ¿Podrían describir brevemente la experiencia de formación docente que realizaron en su universidad?

Los objetivos de la propuesta eran: primero, comprender que la lectura académica es un proceso de construcción de sentido a partir de los documentos asignados para apoyar el aprendizaje universitario y presenta especificidades que no se abordan en la escolaridad previa de los estudiantes. Segundo, cuestionar la idea de que gran cantidad de bibliografía y de actividades de lectura no necesariamente revierten en la calidad de los aprendizajes de los saberes especializados del campo; y tercero, reconocer que los escritos asignados para lectura académica en el aprendizaje universitario son unidades especializadas, en virtud de la complejidad de su estructura y de la carga conceptual que los caracteriza.

La propuesta de formación se caracterizó por evidenciar la necesidad de que los maestros participantes, en equipos inter-disciplinares, reconocieran el valor de la lectura académica como una práctica atravesada por la interrogación, la conversación oral y escrita en el marco de asignaturas de formación profesional. Por esa razón, se diseñaron actividades que suscitaban en los maestros participantes la vivencia de su rol de novatos en el campo de la enseñanza de la lectura académica, situación que se inducía porque las lecturas que se realizaron eran de dicho campo y no típicas de sus áreas disciplinares o profesionales de formación (Narváez, Cadena & Calle 2009).

4. ¿Cómo valoran el estado de las prácticas de lectura y escritura en su universidad?

Para responder esta pregunta será útil contextualizar un proyecto de investigación interuniversitario en el que participamos actualmente y se denomina “¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura escrita académica del país”¹, financiado por el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación, en Colombia (Colciencias). En esta investigación participan más de 35 docentes representantes de 17 universidades públicas y privadas del país. El proyecto participó en una convocatoria de preselección de proyectos desde enero de 2008 y en septiembre del mismo año, después de dos procesos de revisión de pares, fue aprobado.

En este estudio se asume que las prácticas de lectura y escritura académica son prácticas sociales e institucionales, que hacen parte de una tradición y tienen un carácter situado en un tiempo y en un espacio, por eso se denominan *Prácticas Socio-discursivas Académicas, entre las que se incluyen: la investigación, la producción intelectual, la divulgación científica y la enseñanza.*

Hasta diciembre de 2011, la investigación se propone describir, caracterizar, analizar e interpretar dichas prácticas académicas de lectura y escritura en algunos programas de pregrado presenciales de las universidades colombianas participantes, con el fin de proponer unas orientaciones de política al respecto.

El estudio es descriptivo e interpretativo y en él se articula la recolección y análisis de datos de naturaleza cuantitativa y cualitativa. Se organiza en 4 fases de las cuales dos se han iniciado. La *Fase 0*, que consistió en la construcción del proyecto, la validación y discusión de la metodología

¹ Los investigadores principales de esta investigación son el profesor Mauricio Pérez Abril (mauricioperezabril@gmail.com) de la Pontificia Universidad Javeriana, de Bogotá y la profesora Gloria Rincón Bonilla (gloriarinconbonilla@gmail.com) de la Universidad del Valle.

mediante juicio de pares. En la Fase I, se aplicó una encuesta dirigida a los estudiantes de los programas académicos de las universidades participantes que representaran las áreas del saber reconocidas por la UNESCO². Está pendiente la ejecución de las fases II y III (Narváz & Chois, 2009).

Atendiendo a la aplicación de la encuesta, se podría responder cómo valoramos el estado de las prácticas de lectura y escritura en la universidad. Se aplicaron 3.719 encuestas distribuidas en las áreas de saber de la UNESCO, tal como indica la Tabla 1.

Tabla 1
Distribución de las encuestas por áreas de saber

Áreas de saber según la UNESCO	Porcentaje de encuestados por área
Agricultura	3.55%
Ciencias	6.51%
Ciencias Sociales, Educación Comercial y Derecho	28.69%
Educación	18.31%
Humanidades y Artes	6.83%
Ingeniería, Industria y Construcción	17.21%
Salud y Servicios Sociales	18.31%
Servicios	0.59%
Total de Encuestados	3719

El cuestionario incluía 22 preguntas organizadas en 4 secciones. *La primera sección* recogió datos generales de los estudiantes. *La segunda sección* contenía preguntas con opción múltiple que indagaban -de acuerdo con su propia experiencia- sobre la presencia de la lectura y la escritura en distintas actividades académicas, además de las asignaturas. *La tercera sección* recolectaba el nombre del profesor y de la actividad académica que recordaran como una experiencia significativa con la lectura y la escritura. *La cuarta sección* se organizó a partir de preguntas que nos permitieran conocer la presencia y las características de las prácticas de lectura y escritura en asignaturas de la formación profesional.

Teniendo en cuenta que en la Universidad Autónoma de Occidente los datos de la encuesta aportaban información

sobre tres áreas de saber: Humanidades y artes; Ciencias sociales, educación comercial y derecho; e Ingeniería, industria y construcción, podríamos hacer algunas afirmaciones provisionales en torno a los comportamientos de dichos resultados en contraste con los resultados nacionales.

Los resultados de la encuesta confirman que en las universidades participantes lo que más se lee y escribe son los apuntes de clase propios (83.68%) y los materiales elaborados por el profesor (79.78%). A pesar de que puntúa alto leer los apuntes de clase propios, es llamativo que los apuntes de otro compañero no sean tan consultados (33.27%). De modo que la tendencia es que se lea y se escriba para prácticas de evaluación escrita (85.99%) y para la realización de exposiciones (86.39%) en el marco de las asignaturas (88.78%). En relación con el uso de tecnologías de la información y la comunicación, la consulta en la Web y la lectura de blogs para responder a actividades académicas es una tendencia nacional (76.82%), en contraste con la poca presencia de la escritura online (7.88%).

En cuanto a las prácticas de aula, los resultados de la encuesta para nuestra universidad coinciden con los nacionales, en las áreas -por ejemplo- se lee tanto dentro como fuera de clase (37% en Humanidades y artes y 44% en Ciencias sociales, educación comercial y derecho), mientras que en Ingeniería, industria y construcción se lee más fuera de la clase (84%). Lo mismo sucede con la discusión oral de los textos que se asignan para lectura, es una práctica con mayor tendencia en Humanidades y artes (70%), así como en Ciencias sociales, educación comercial y derecho (89%) y puntúa más bajo en Ingeniería, industria y construcción (61%). Finalmente la tendencia nacional reporta que lo frecuente es que los profesores corrijan el contenido de los textos que se escriben (63.35%).

Algunos resultados que resultan llamativos en nuestra Universidad son los relacionados con los semilleros de investigación³, como espacios académicos distintos a las asignaturas, dado que puntúan más alto en Ingeniería, industria y construcción (23.08%) pero se comportan de manera similar al promedio nacional (20.17%). A pesar de este resultado se observa que en los semilleros sólo el 7.69% de los encuestados refieren que escriben artículos y ponencias a pesar de que el 23.08% dice leer para responder a las actividades de los semilleros. Las prácticas de lectura de artículos científicos se reportan con un 38.46% y se comportan de manera similar al promedio nacional (40.45%). Sin embargo, la lectura en inglés

² Educación, Humanidades y artes, Ciencias sociales, educación comercial y derecho, Ciencias, Ingeniería, industria y construcción, Agricultura, Salud y servicios sociales y Servicios.

³ Los Semilleros de Investigación son, en Colombia, una estrategia pedagógica extracurricular que tiene como finalidad fomentar la cultura investigativa entre los estudiantes de pregrado, que se agrupan para desarrollar actividades que propendan por la formación investigativa, la investigación formativa y el trabajo en red (González, 2008).

en nuestra universidad se reporta de manera muy superior (92%) en relación con el promedio nacional (62%) mientras que crear blogs, hacer comentarios para blogs y aportes para discusiones online no puntúan en el área de Ingeniería, industria y construcción. La misma ausencia de respuestas se reporta para la posibilidad de reescritura y la cantidad de páginas escritas como indicador de evaluación para esta área.

La elaboración de tablas y esquemas para responder a los compromisos universitarios, en el área de ciencias sociales, educación comercial y derecho puntúa en 44,44% en contraste con un 25% en Humanidades y artes y 15,38% en Ingeniería, industria y construcción. Mientras que los que más leen durante una clase son los de ciencias sociales, educación comercial y derecho (61,11%), cuyo resultado reporta por encima del promedio nacional (52,11%), y también en relación con Humanidades y artes (41,6%) e Ingeniería, industria y construcción (46,15%).

La diversidad, complejidad y dispersión de estos resultados tanto a nivel nacional como para el caso de cada una de las universidades participantes, potencia la decisión de adelantar estudios de casos que ayuden a comprender las condiciones en las que se desarrollan las prácticas académicas de lectura y escritura, relacionadas con *la investigación, la producción intelectual, la divulgación científica y/o la enseñanza* en las universidades participantes y, de ese modo, aproximarse en detalle a las cualidades de las interacciones y gestiones que se construyen entre los participantes y los documentos que circulan para ser leídos y escritos. Preguntas como: *¿Por qué no es frecuente leer artículos científicos en las asignaturas? ¿A qué se dedican los estudiantes en los semilleros de investigación? ¿Sobre qué y cómo se formulan las preguntas por parte del profesor y de los estudiantes a los documentos que se leen y escriben? ¿Qué tipo de interrogantes se formulan a los capítulos de los libros? ¿Cuándo, cómo y para qué se hace la lectura en clase? ¿Con qué propósitos y de qué manera se gestiona la reescritura de los documentos producidos por los estudiantes? ¿Qué otras prácticas académicas de investigación, producción intelectual y/o de divulgación de la ciencia, además de las asignaturas, probablemente están incidiendo en la formación de lectores y escritores académicos?* tendrán un lugar fundamental en la aproximación que se realice a la cotidianidad de dichas prácticas y sus singularidades (Narváez & Choís, 2009).

5. ¿Cómo proyectan continuar su investigación?, ¿Qué líneas de trabajo les interesa explorar?

En relación con procesos de investigación, existen dos caminos emprendidos. El primero se refiere a la investigación en curso, a la que se hizo referencia en la pregunta anterior y que tendría como fases siguientes la recolección y análisis de la información relacionada con los programas de curso⁴ actualmente activos⁵, que se ofrecen en cualquier momento de la formación, y se justifican por diversas razones: las dificultades que presentan los estudiantes del ámbito universitario para comprender y producir textos escritos; el uso de estrategias cognitivas y metacognitivas para estudiar; la importancia de la lectura y la escritura en la formación sociohumanística; y la enseñanza explícita de las prácticas discursivas propios del ámbito académico, científico y/o profesional.

Así, se ha iniciado el diseño de un *grupo de discusión* con los participantes del equipo investigador que nos permita reconocernos como investigadores y al mismo tiempo miembros de las comunidades académicas en las que estamos recogiendo información. Explorar las motivaciones, los valores y los significados sociales que otorgamos al objeto de estudio—las prácticas de lectura y escritura académica en la universidad— y al proceso mismo de la investigación, es una oportunidad para desarrollar una conciencia metodológica y epistemológica como investigadores, al mismo tiempo que se usa la técnica y se comprende su pertinencia para realizar otros grupos de discusión con docentes, estudiantes y directivos institucionales (Rincón, Narváez & Pérez, 2009). Finalmente, se realizarán los estudios de casos de aquellas prácticas académicas que en el contexto de las universidades participantes estén generando un impacto positivo desde la perspectiva de los profesores y los estudiantes.

El segundo camino está relacionado con una investigación que tiene como objeto de estudio las prácticas de escritura relacionadas con el uso de la plataforma e-learning Moodle como apoyo a las asignaturas presenciales que se ofrecen en la Universidad Autónoma de Occidente. La primera etapa del trabajo exploró los usos y las razones que impulsan a los profesores a utilizar la herramienta. Para ello se aplicó una encuesta a 74 profesores que - de acuerdo con los reportes institucionales - utilizaban periódicamente la plataforma durante el semestre enero - junio de 2009. Los primeros análisis evidencian que se la utiliza para evaluación (41,9%)

⁴ En Colombia, los programas de cursos son documentos en los que se organiza y oficializa la planeación de las asignaturas que los profesores o las unidades que los agrupan hacen de sus asignaturas (ubicación curricular, justificación, objetivos, contenidos, metodología y evaluación) y que entregan a los estudiantes al iniciar un curso.

⁵ Estar activos indica cursos que a la fecha de la recolección de la información no se han suspendido como oferta académica de la institución.

y refuerzo de aprendizajes (58,1%), esta diferencia de porcentajes permitiría inferir que los encuestados podrían estar ocupando del proceso más o igual que del producto. En la etapa siguiente se realizarán entrevistas semiestructuradas a algunos de los encuestados, con el fin de seleccionar y realizar estudios de caso de prácticas que puedan destacarse sobre la relación escritura académica y uso de la herramienta Moodle.

En cuanto a procesos de formación se pueden destacar dos aspectos, uno relacionado con la formación de jóvenes investigadores y el otro con la formación de docentes. Sobre el primero, es importante decir que desde el año 2006 como parte del programa *Escuela de Estudiantes Investigadores* de la Universidad Autónoma de Occidente, se desarrollan experiencias de formación organizadas en tres módulos, uno de ellos es el de lectura y escritura académica que tiene una duración de 22 horas presenciales y que se desarrollan en 11 sesiones de dos horas semanales durante un semestre académico. En este programa los estudiantes participan de manera voluntaria porque no tiene un costo adicional al de su matrícula, pueden pertenecer a distintos programas académicos de pregrado -diurnos y nocturnos de la Institución- y encontrarse en diferentes momentos de la formación profesional. El módulo ofrece a los participantes elementos para: la selección de documentos académicos; criterios para diferenciar la escritura académica de otros tipos de escritura; condiciones para anticipar algunos de los procesos de lectura y escritura relacionados con la formulación de un problema de investigación; y estrategias de interrogación para los textos escritos (Narváez, 2009).

Sobre el segundo proceso de formación, actualmente se está desarrollando un Diplomado en Pedagogía y Didácticas Universitarias el cual se inició en julio de 2009 y terminará en julio de 2010. Este espacio formativo convoca a 40 profesores de las distintas facultades y su propósito central es diseñar y poner en marcha proyectos de enseñanza y aprendizaje en la Educación Superior, acordes con la reflexión e investigación sobre la práctica y sobre los desarrollos de la pedagogía contemporánea, considerando las especificidades de los



campos, las disciplinas y las asignaturas. Los profesores participantes se enfrentan a procesos de lectura y escritura⁶ sobre temas de pedagogía, didáctica, investigación acción educativa, formación por competencias, entre otros -que en pocos casos corresponde a su formación disciplinar- y que probablemente les han permitido reconocer saberes que se consideraban aprendizajes implícitos sobre la docencia, logrados en niveles de formación postgraduado, como la maestría o el doctorado.

6. Incidir en las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes universitarios es, de hecho, una tarea de cierta complejidad para la gestión académica. Por consiguiente, es conveniente abordarla estratégicamente desde diversas modalidades. ¿Podrían sugerir algunas de ellas?, ¿cuál o cuáles consideran de mayor prioridad?

Se podría decir, de acuerdo con lo expuesto a lo largo de este texto, que uno de los primeros aspectos que se ha de replantear en relación con la investigación y la formación sobre prácticas de lectura y escritura en el ámbito académico, tiene que ver con la idea tan difundida de que el centro de todo interés son los estudiantes, generalmente del pregrado, en formación. Por el contrario, las experiencias e investigaciones reportadas

confirman la importancia de asumir estos fenómenos como prácticas imbricadas en la cultura institucional y organizacional de las universidades, así como sus interacciones con las tradiciones y cotidianidad de la cultura académica en los contextos sociales y económicos de los países suramericanos.

Pensar desde esta perspectiva satura de preguntas y desafíos este campo de conocimiento en tanto emergen, entre otros aspectos, actores y participantes como los estudiantes de postgrado, los egresados, los profesores - con formación en lenguaje y los de las demás áreas de saber- y las directivas universitarias; así como las demandas simultáneas de hacer investigaciones que permitan por un lado, construir políticas institucionales y nacionales y por el otro, concebir marcos teóricos emergentes de nuestras propias condiciones universitarias. En síntesis, se debe iniciar un proceso en el que se

⁶ El diplomado cuenta con una plataforma virtual que permite -por un lado- la interacción de los participantes y del equipo tutor, en torno a los documentos que se deben producir (talleres, proyectos específicos, documentos teóricos) y -por otro- poner en discusión las problemáticas abordadas en las sesiones presenciales del Diplomado, las rutas metodológicas que se han emprendido y los avances de los proyectos específicos.

desmitifique la idea de que las asignaturas son los únicos espacios privilegiados en la formación de lectores y escritores académicos para pensar en las instituciones como escenarios epistemológicos relacionados con sistemas de producción y reproducción de ideologías.

En conclusión, nos enfrentamos a una agenda académica y política en las que las prioridades no son fáciles de identificar,

pero en la que se visibiliza la importancia de discusiones en el marco de redes de conocimiento e investigación así como intercambios académicos que puedan construirse, entre otros, gracias a los puentes tejidos por la escritura, tal como ha sido posible en esta oportunidad en la que hemos puesto en su consideración nuestras ideas y trayectorias en esta entrevista.

Referencias bibliográficas

- Cadena, S., Narváez E., Chacón, M. (2008). Tareas escritas y asignaturas del área profesional. *Los desafíos de la lectura y la escritura en la educación superior: caminos posibles*. Narváez y Cadena. Comp. Universidad Autónoma de Occidente.
- Narváez, E. y Cadena, S. (2008). *Los desafíos de la lectura y la escritura en la educación superior: caminos posibles*. Ed. Universidad Autónoma de Occidente. Pags. 478
- Narváez, E. & Cadena, S. (2009). La enseñanza de la lectura académica: un objeto de formación docente. *Lectura y Vida*, 30 (1): 56-67.
- Narváez, E., Cadena, S., Calle, B. (2009). Una práctica de lectura académica en una experiencia de formación de docentes universitarios. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 2, 371-382. <http://www.javeriana.edu.co/Facultades/Educacion/09/magis-tres/numero-dos/PDFS-2/10-NARVAEZ.pdf>
- Narváez, E. (2009). Dimensionar las características de la escritura académica y anticipar su demanda: un caso en la formación de jóvenes investigadores. *III Encuentro Nacional y II Internacional de lectura y escritura*. Red de lectura y escritura en educación superior (Redlees). Colombia.
- Narváez, E. y Chois, P. (2009). La lectura y la escritura académica en la universidad colombiana: aproximaciones desde un proyecto de investigación interuniversitario. *Congreso Internacional Lectura 2009: Para leer el XXI*. Cuba.
- Rincón, G., Narváez, E. & Roldán, C. (2005). *Las formas de organización y enseñanza de la comprensión de textos. Enseñar a comprender textos escritos en la universidad. Análisis de dos casos*. Cali, Colombia: Colciencias y Universidad del Valle.
- Rincón, G., Narváez, E. & Pérez, M. (2009). Construyendo un proyecto de investigación sobre lectura y escritura mientras leemos y escribimos. *III Encuentro Nacional y II Internacional de lectura y escritura*. Red de lectura y escritura en educación superior (Redlees). Colombia.